

ct

Kwai-Kwai o La memoria del abuelo Khou

de
Carmen Soler

(fragmento)

1990. En algún lugar de África. Dos hombres negros, sentados a la entrada de una choza. El más joven lee una carta en voz alta. El otro, un anciano, le escucha atentamente, mientras mira al horizonte, apoyado en su bastón.

KHWE

(Leyendo).- “Cuando venías aquí, me gustaba hablar contigo, contarte las historias que el viento traía hasta mis oídos. Creía que amabas nuestro pueblo, que nos querías ayudar, por eso dejé que te llevaras nuestros *kukummi*. Pero ahora veo que todo fue un error. Hemos visto nacer y morir demasiadas lunas desde que te fuiste y ahora presiento lo peor. Pero quiero que sepas que no voy a permitir que tu traición ponga en peligro a mi gente...” Abuelo...

KHOU

Sigue.

KHWE

...”Por eso te exijo que vengas aquí a devolver nuestros *kukummi*. Si no lo haces, te juro que usaré todos los secretos que el gran chamán me enseñó y no descansaré hasta darte muerte. Hablaré con *Kuken u unú* y le diré que te haga una visita. Ya sabes que soy muy amigo suyo y hará cualquier cosa que le pida. No importa donde estés, él te encontrará y te visitará por la noche convertido en oruga. Entrará en tu casa deslizándose por cualquier rendija, despacio, en silencio. Una vez dentro, cobrará su forma verdadera y sentirá hambre. Ya conoces su gusto por la carne humana, por despedazar los cuerpos y dejarlos secar sobre los arbustos para comérselos después. ¿Hay arbustos cerca de tu casa?”

Pausa. KHWE va a decir algo, pero KHOU le pide callar con un gesto. KHWE continúa.

“Podrías pensar que después de un viaje tan largo, *Kuken u unú* estaría demasiado cansado para hacer su trabajo, pero yo estoy tranquilo, pues sé que cumplirá su misión con la ayuda del pájaro *Kwai-Kwai*...”

KHOU

Un momento. ¿Qué pájaro has dicho?

KHWE

El pájaro *Kwai-Kwai*.

KHOU

¿Cómo?

KHWE

Kwai-Kwai.

KHOU

Yo no dije *Kwai-Kwai*.

KHWE

Sí, abuelo, dijiste *Kwai-Kwai*. (*Leyendo*) “con la ayuda del pájaro *Kwai-Kwai*”.

KHOU

Yo no dije *Kwai-Kwai*. Yo dije *Kain-Kain*.

KHWE

¿*Kain-Kain*?

KHOU

Sí, *Kain-Kain*. *Kwai-Kwai* sólo come niños y ella lo sabe. No nos sirve para asustarla. ¿Cuántas veces te he explicado la diferencia entre *Kwai-Kwai* y *Kain-Kain*? Deberías acordarte.

KHWE

Abuelo, conozco bien la diferencia entre *Kwai-Kwai* y *Kain-Kain*, pero tú dijiste claramente *Kwai-Kwai*.

KHOU

(*Golpeando el suelo con su bastón*).- ¡Basta!

KHWE baja su mirada al suelo.

No repliques a los grandes. Cambia eso y escribe *Kain-Kain*, si no quieres quedarte sin comer. Y sigue leyendo. Tenemos que terminar la carta antes de que se vaya el sol.

KHWE

Sí, abuelo.

KHOU

¿Ha llegado ya tu madre?

KHWE

No, no ha llegado.

KHOU

Sigue leyendo.

KHWE

No hay nada más.

KHOU

¿Cómo que no hay nada más?

KHWE

Ya he leído todas las palabras. Ahora hay que seguir escribiendo.

KHOU

Ah, entonces sigamos. Vamos, hijo. Luego haremos un fuego y antes de irnos a dormir te contaré una historia. La historia de cómo Mantis se transformó en antílope.

KHWE

Esa me la contaste ayer, abuelo.

KHOU

Ah. Entonces te contaré otra. Te contaré...otra. Ahora sigue escribiendo. (*Dictando*) Así pues, doctora G, tienes dos lunas para venir a devolvernos lo que te llevaste. De lo contrario, yo seré contigo como el león que jamás renuncia a su presa.

KHWE

Espera. (*Escribiendo*) “como el león...que...jamás...” Abuelo, estoy cansado.

KHOU

¿Cansado?

KHWE

Y tengo hambre. Llevamos todo el día con esto.

KHOU

Eres un joven muy impertinente. Y muy blando. Así nunca te convertirás en un hombre de provecho. Si quieres honrar a los tuyos, tienes que imitar al león, no a la gacela. Eres muy blando, hijo, muy blando.

KHWE

Pero abuelo...

KHOU

¡No repliques a los grandes! ¡Levántate! (*KHWE seguirá cada indicación del abuelo*) No mires al suelo, mira al horizonte, afila el oído. Y escucha el silencio.

Pausa.

Saca una flecha de tu aljaba. (KHWE pasa su brazo derecho por detrás de su cabeza y saca una flecha imaginaria) Coge tu arco (Lo hace) Tensa la cuerda. (Lo hace) Busca la gacela. Búscala. (Con los ojos cerrados, KHWE hace un barrido lento y silencioso a su alrededor. De repente, se detiene, abre un ojo y lanza la flecha)

KHOU

Bien. Sigue lanzando. (*KHWE lo hace*) ¿Qué huesos son mejores para abatir a un león? ¿Los de avestruz o los de jirafa?

KHWE

Los de jirafa.

KHOU

¿Por qué?

KHWE

Porque los de avestruz son muy blandos.

KHOU

Bien. ¿Qué hacemos cuando herimos a un animal?

KHWE

No levantamos los ojos al cielo. No podemos mirar a la Luna.

KHOU

¿Por qué? No pares, sigue lanzando.

KHWE

Porque perderíamos la caza. El animal herido se curaría y saldría corriendo, si miramos a la Luna.

KHOU

Bien. ¿Quién es *Khwa*?

KHWE

Khwa es el Toro de la Lluvia.

KHOU

¿Qué nos pasará si le hacemos enfadar?

KHWE

Que nos convirtiremos en ranas.

KHOU

Bien. ¿Por qué nos gusta el insecto mantis?

KHWE

Porque es una criatura especial.

KHOU

¿Por qué es una criatura especial?

KHWE

Porque es el único insecto capaz de girar la cabeza hasta mirar fijamente a quien lo observa.

KHOU

¿Cómo?

KHWE
¿Cómo?

KHOU
Quiero ver una mirada de mantis en tus ojos.

KHWE se detiene. Comienza a girar la cabeza muy despacio, hacia el lugar donde está el abuelo. Clava su mirada en él. Ambos hombres se miran en silencio. Tras unos instantes, KHOU aparta la mirada de su nieto y se dirige a su asiento. Satisfecho, se desploma sobre él.

KHOU
Yo también tengo hambre, hijo. Y también estoy cansado. Pero tenemos que terminar esa carta.
(Pausa breve) ¿Ha llegado ya tu madre?

KHWE
No, no ha llegado.

KHOU
Escribe.

(...)